

Lara se haya encontrado, en 1933, con Rafael Hernández y el pianista, cantante y compositor Ignacio Jacinto Villa, *Bola de Nieve* en el teatro Lirico.<sup>17</sup>

Por otra parte, en los años cuarenta estaban en su apogeo grupos como El Casino de la Playa, La Sonora Matancera (considerada como una de las mejores agrupaciones y que acompañaría a Celia Cruz y Celio González, entre otros), Arsenio Rodríguez y Miguelito Valdés. En México, en al antiguo cabaré el *Waikiki*, surgía el son *Clave de Oro* y en el restaurante Los Sabinos tocaba la Danzonera de Dimas y Prieto, dirigida, como su nombre lo indica, por Silverio Prieto y Amador Pérez, *Dimas*, este último famoso por la creación de su danzón *Nereidas*, de 1944. En los años cincuenta, sin duda alguna, el ritmo que acaparó el gusto de los bailadores fue el mambo. En 1938 el bajista Oreste López grabó un danzón-mambo con el que dio paso a un montuno sincopado. Este acontecimiento permitió que otros músicos se interesaran en la innovación de López, como el pianista cubano que tocaba en el cabaret El Kursal en 1940 y quien fuera contratado inmediatamente por la Orquesta Casino de la Playa: el *matancero* Dámaso Pérez Prado,<sup>18</sup> considerado como el creador del mambo. Ya instalado en México, a partir de 1948 Pérez Prado comenzó a realizar arreglos con trompetas y saxofones utilizando sus clásicos tonos altos, difíciles de tocar. Sus primeros éxitos fueron *Macombé* y *José*, y *Qué rico el mambo*. En las siguientes décadas seguiría a esta ola de nuevos ritmos la presencia del chachachá, de Enrique Jorrín y Ninón Mondéjar, director de la Orquesta América; en los sesenta hace su aparición la salsa (llamada en nuestro país genéricamente música tropical) con agrupaciones como La Sonora Veracruz, La Sonora América y La Sonora Santanera; el jazz latino, con el éxito *Manteca* popularizado por el percusionista cubano *Chano*

---

<sup>17</sup> Cfr. Yolanda Moreno Rivas, *Historia de la música popular mexicana*, Alianza Editorial Mexicana, Conaculta, México, 1979.

<sup>18</sup> Cfr. José Arteaga, *La salsa, un estado de ánimo*, Acento Editorial, Madrid, 2000.